







# CRITICA DE TEATRO

17-3-809

## «Mustafá»

El autor de «Mustafá», Armando Discépolo (1887-1971), es considerado como una de las figuras más destacadas del teatro breve argentino. Como integrante de la generación de Florencio Sánchez, Samuel Eichelbaum y Francisco Desfilippis, contribuyó notablemente a renovar el panorama del teatro rioplatense de principio de siglo.

El sainete «Mustafá», escrito en 1921, corresponde a un período en que el teatro hispanoamericano aún tenía como modelo casi único, el del teatro español, tanto en el repertorio de las obras representadas, como también en los estilos de actuación. Esto sucedía con el sainete, una forma dramática muy típica española que dieron, en ese entonces, los escenarios de Chile, Uruguay y Argentina. Se trata de obras cortas —en su mayoría cortas— que presentan personajes populares cuya acción está orientada básicamente a entretener.

Armando Discépolo redefinió esta forma, otorgándole un nuevo sabor, impregnado del ambiente local. Asimiló un momento de la historia de Argentina muy particular: la reorganización social, resultado de las grandes migraciones de fines del siglo XIX. Particularmente, Discépolo descubrió los nuevos tipos humanos urbanos surgidos a partir de estos cambios; recogió sus características más relevantes y definió personajes inalcanzables que mostraban la realidad de una vida difícil para estos extranjeros pobres y errantes que venían al nuevo mundo llenos de expectativas por alcanzar.

En «Mustafá» nos encontramos con un personaje (Mustafá) que reúne todos los rasgos correspondientes al inmigrante, en este caso un turco que se dedica al comercio. Su vida es ardua: idioma, costumbres, religión y oficios diferentes, complican el proceso de integración a la nueva cultura.

Con una trama muy simple, se nos presentan las características de los distintos grupos étnicos que conviven con Mustafá en el típico conventillo: gitanos, gallegos, judíos, turcos, italianos, lo que se presta para una serie de situaciones cómicas y sorpresivas. Es un ambiente donde no se conoce la intimidad y prima la acción colectiva, rasgo importante y recurrente en las obras de Discépolo. Los problemas son comparti-

dos que había comprado a medias con su amigo italiano (Gaetano). Su excusa es querer todo el dinero para volver a su patria.

La dirección de Manuel Gálvez se centra —principalmente— en la actuación de los personajes protagonistas, cuyo desempeño es sobrepuesto, no obstante, desequilibrado por la debilidad de los roles secundarios, en su mayoría a cargo de estudiantes con una mínima experiencia. Los dos espacios en los cuales la obra se desarrolla, la casa de turco y la calle, están también desequilibrados. Las escenas interiores están bien trabajadas, no así las callejeras, con excepción de aquellas en que el italiano está presente.

Tenemos, llevada en el papel principal de Mustafá, recurre a toda su capacidad ilustradora, creando un personaje divertido y trágico. Llama la atención sus dobleces y sentimientos, realizados con imaginación y humor. Alonso Venegas, como Gaetano, también aprovecha su fuerza de actor experimentado. Hace reír con ganas en su posición desesperada ante el egoísmo del turco. Por su parte, María Castiglione como la esposa de Mustafá, personifica muy bien el comportamiento de la mujer turca sumisa y asustada. Los tres personajes tienen un manejo creativo de sus respectivas jergas, lo que da realismo y humor a sus partes. El resto de, claramente, con la excepción de Cristo Cuncumén y Luis Monroy que realizan adecuados personajes, es débil. Por ejemplo, es evidente que para representar a la infaltable "rona", es necesario algo más que un buen maquillaje y vestuario. Esto también sucede con los otros jóvenes actores que hacen de sus escenas monótonas sumamente estáticas.

La escenografía de Montserrat Catalá y el vestuario de Ilda Gilberto, Clara González y Ernestina Vergar, son muy coherentes a la ambientación del período que comprende la creación del dramaturgo argentino. El colorido y textura de los trajes se acercan al medio oriental y producen un efecto sobre el conjunto de la obra. Sin embargo, veleos y misticismo no siempre arietan a la atmósfera imperante, desviando la atención sin aportar algo significativo.

La puesta en escena de «Mustafá» de la compañía de teatro Ferrada-Venegas, dirigida por Manuel

# **"Mustafá" [artículo] Carola Oyarzún L.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Oyarzún L., Carola

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1990

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Mustafá" [artículo] Carola Oyarzún L.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)